

PANORAMA

14
•

El Deber de los Jóvenes

Por el Abog. SALVADOR AZUELA

LOS trabajos de los planteles de enseñanza superior, secundaria y técnica, que dependen de la Secretaría de Educación Pública y de la Universidad Nacional, están a punto de iniciarse, con la apertura de los cursos. La presencia tumultuosa de la mocedad en las aulas, nos hace pensar en cuál debiera ser la función específica de la juventud en nuestro tiempo.

La moda de exaltar el papel que corresponde a los jóvenes en la vida moderna, que estuvo en boga hace pocos años, ha venido decreciendo. Y es que no dejaba de haber cierta exageración y espíritu de halago para las nuevas generaciones, al destacar el significado de la aportación juvenil.

Atributo inseparable de la condición de la gente moza ha sido siempre la rebeldía. El joven se destaca por su tono de inconforme. La inadaptación del momento constituye la nota que lo distingue. Esta actitud de beligerancia, en abierta contradicción con el presente, se explica por el caudal de energía vital de que se dispone en tal etapa de la vida; es decir, por circunstancias de superabundancia espiritual y biológica, y por falta de ataduras respecto a los intereses de la hora. Por eso el joven, que no tiene todavía una posición hecha, que equivale a una especie de cristalización social, resulta lógico que adopte posturas apasionadas de combatiente, y acoja con fervor las más locas, generosas aspiraciones, las que imponen una conducta que se traduce en riesgo y sacrificio.

Traicionan la función de los jóvenes todas aquellas fuerzas que pretenden domesticarlos, some-

tiéndolos a la coyunda del respeto incondicional a los hombres y a las ideas que han conquistado el éxito inmediato. Los gobiernos que quieren de los hombres nuevos una posición sumisa y aquiescente, no son gobiernos revolucionarios. En nombre de la revolución actual, luchan en contra de la revolución del porvenir. Desconocen que lo natural en la juventud es pronunciarse contra todos los convencionalismos, contra los poderosos de la política y el dinero.

Los acontecimientos producidos en el mundo por la Guerra Europea y en México por la Revolución, han contribuido a endurecer la lucha social. Por las nuevas circunstancias, cuántos jóvenes han sacrificado su calidad juvenil, y con ella la más elemental rebeldía; cuántos desfilan con el rictus desencantado y escéptico de quienes han llegado a una situación moral de vejez prematura. Lejos de buscar la superación del presente, sólo les preocupa acomodarse a los dictados de la hora. Abandonan así la misión revisionista que corresponde a cada generación, por lo que hace a los actos y las ideas de los hombres que la preceden.

En momentos de tan honda transformación colectiva, cuando se derrumban los cimientos de un régimen económico fundado en el lucro, los jóvenes deben estar sin reticencias con la causa de los humildes y los oprimidos; pero defender las aspiraciones legítimas de los trabajadores, de ninguna manera debiera desorientar la acción y tornarla confusa, al grado de contribuir al advenimiento de una forma de opresión más terrible que la que se trata de substituir. Queremos referirnos

así al culto del Estado, en que se resuelve la actuación de todas las dictaduras de la época.

Luchar porque cada quien viva de su trabajo, porque desaparezcan los privilegios que no se amparan en el mérito, implica un empeño paralelo al de lograr una mayor liberación humana. La resolución del problema económico debe entenderse como un medio y no como un fin. Porque el hombre deja de serlo cuando pierde la posibilidad de pensar con independencia y con decoro. Por eso la bandera de la juventud actual debe ser la defensa de los fueros de la personalidad, amenazada por una nueva barbarie.

Como amigos del pueblo, como demócratas cumplirán los jóvenes su misión moderna. Demócratas en el sentido político y en el concepto económico. En buena hora que se colabore en el proceso de una distribución de la riqueza adecuada a los merecimientos de las gentes. Ello no debería ser obstáculo para juzgar las instituciones gubernativas como simples instrumentos al servicio de una finalidad superior que se finca en lograr personalidades más nobles, hombres más capaces, voluntades más generosas y vocaciones mejor orientadas.

Con el peligro de la nueva barbarie, se confunde la campaña que pretende destruir las bases de la civilización cristiana. Y al decir cristiano, queremos ponernos por encima de toda restricción confesional; al margen de las iglesias oficiales. El cristianismo constituye la solución humana más alta al problema de la conducta. Fue el cristianismo el verdadero precursor de la democracia, porque a Cristo se debe la afirmación de que todos los hombres son de noble substancia, y al cristianismo corresponde hacer fecundo el mensaje de que no existen pueblos elegidos.

Sobre la democracia ha venido dejando caer la hiel de su impotencia, toda una serie de críticos mezquinos, de angosta comprensión mental; pero el régimen democrático sigue su trayectoria, reclamando la mayor categoría moral, el respeto auténtico de cada persona. Así, para vivir la democracia, se hace necesario el don de entusiasmo que es llama encendida en los pechos jóvenes, sin el cual ninguna cruzada grande puede consumir su obra.

Sobre la nueva generación mexicana se manifiestan los más encontrados factores, encaminados a desvirtuarla y corromperla. Por el rumbo pseudo-revolucionario y radicalizante, cegar las mejores energías jóvenes, castrarlas, ciñéndolas dentro de los cuadros de la política electoral al uso. Por parte de las derechas, la ciega tendencia de organizar grupos secretos que acostumbran a los jóvenes a simular la defensa de ideas que en el fondo repudian, y a arrogarse la representación totalitaria de la juventud, con la pretensión de determinar un retorno históricamente imposible. En ambos casos se niega a la juventud iniciativa y personalidad; pero lo más peligroso es la exal-

tación del Estado como divinidad moderna. Alrededor de estas influencias aparece el tipo de maneras obscuentes, burocratizado y abyecto, o la torva figura del esbirro, o la imitación del demagoguero y oportunista, que no tiene otra fraseología que todas las vulgaridades y ramplonearías de un izquierdismo convencional.

Nada produce tantos perjuicios, desde el punto de vista moral, como el ascenso a los cargos públicos que presuponen preparación y responsabilidad, de jovencuelos audaces e improvisados en el estercolero de la adulación, que acaban por convertirse en una verdadera calamidad social. El arribismo como técnica para triunfar en la vida, da lugar a la negación de toda jerarquía, al abandono de las superioridades legítimas que es característico de todos los períodos de descomposición.

Todavía México está esperando a la generación honesta y despejada que oriente sus destinos, y ayude a la patria a liquidar el lastre de servilismo, consubstancial de nuestro desarrollo político. Ante la juventud de los campos, las fábricas y las escuelas, nos preguntamos con profundo apremio: ¿Hasta cuándo?

De Más.—México, D. F.

Medidas y Valores

Por THOMAS MANN

El insigne autor alemán, desde su exilio, declara en una nueva revista titulada "Standards and Values", que la Dictadura ya ha fracasado. Para los líderes del Reich de ahora, la verdad y la mentira no se diferencian.

El artículo siguiente señala la iniciación de Thomas Mann, autor alemán, expatriado voluntariamente desde el año de 1913, en las filas de la oposición activa, militante, a la Dictadura de los nazis. Titledo "Mass und Wert"—este artículo se publicó en una nueva revista alemana que ostenta ese mismo título, editada por el doctor Mann, la cual vió la luz en Zurich, Suiza. El artículo ha sido traducido del alemán original al inglés, por Mrs. Eugene Meyer.

AL mencionar este título hemos notado algunas expresiones desagradables que parecían decir: ¿Por qué tan cortés y tan "conservador"? "¿Por qué tan esotérico y tan serio?" "¿No podría usted haber encontrado un encabezamiento más enérgico, más provocador, más persuasivo, como título para una revista alemana, la cual, en época como la actual, tiene la oportunidad y la resolu-